

HEIDEGGER Y LA DIMENSIÓN FRONTERIZA ENTRE EL ÚTIL E EL OBJETO: un estudio acerca del empleo del término "cosa usual" [Zeugding], en el contexto de Ser y Tiempo

HEIDEGGER AND THE FRONTIER-DIMENSION BETWEEN THE ARTIFACT AND THE OBJECT: A study concerning the term Zeugding "thing of use" in the context of Being and Time

Luciano Mascaró *

recibido: 02/2012
aprobado: 04/2012

Resumen: *Esta exposición surge como un intento de explicitación de un enigmático término, que, a pesar de ser utilizado una única vez en el desarrollo de Ser y Tiempo, resulta cargado de relevancia ontológica: se trata del concepto Zeugding, o "cosa usual". Este término parece unificar dos planos aparentemente incompatibles: el perfil utilitario o "a la mano" del ente (en tanto artefacto) y el aspecto objetivo o "ante los ojos" (el ente en tanto cosa), cada uno de ellos, descubierto por una particular mirada de acceso al mundo, respectivamente, la Circunspección, y la Teoría. A fin de desocultar el sentido de aquella peculiar noción, esta investigación se dedicará a estudiar los mencionados modos elementales de la comprensión. Nuestro objetivo será el de explorar la noción fronteriza de "cosa usual", en el marco de los principios de Ser y Tiempo para explicitar su contenido, y finalmente proponer una interpretación de dicho concepto como una forma incipiente de la objetivación, inherente a la visión tematizante de la ciencia, que, sin embargo, ocurre sin necesidad de producir un cambio en el inmediato modo de acceso al mundo.*

Palabras-clave: *Heidegger, útil, objeto, Comprensión, Teoría*

Abstract: *This exposition emerges as an attempt of explicitation of an enigmatic term, which, in spite of being used only one time within the pages of Being and Time, turns to be loaded with ontological relevance: It is the concept of Zeugding, or "Thing of Use". This term seems to unify two apparently incompatible planes: the utilitary aspect of beings*

* Perteneciente al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), al sistema de Proyectos de investigación de la Universidad de Buenos Aires (UBACyT), y a la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires(ANCBA) m@aíl: lcnmascaro@hotmail.com

(beings as artifacts), and the objective aspect (beings as things), each one of them, discovered by a particular approach vision oriented at the world, respectively, Circumspection and Theory. In order to unravel the meaning of that peculiar notion, this investigation will engage in a study of the previously mentioned elemental modes of Comprehension. Our objective will be exploring the frontier-notion of the "Thing of Use" in the context of the principles of Heidegger's Being and Time with a view to make its content explicit, and finally suggesting an interpretation of that concept as a incipient form of objectification, inherent to the thematising vision of science, which, nonetheless, occurs without the necessity of producing a change in the immediate mode of acces to the world.

Keywords: *Heidegger, usefullnes, object, understanding, theory*

Introducción

Esta exposición se dedicará a estudiar dos modos elementales de la Comprensión como estructura esencial de la existencia: la Circunspección y la Contemplación o Teoría. Ambas constituyen miradas que definen dos modalidades disímiles de acceso comprensor al mundo circundante. Cada una de ellas representa la condición de posibilidad para descubrir un determinado perfil significativo en el ente que en cada caso comparece, destacando una serie de aspectos divergentes.

En un primer momento, intentaremos caracterizar el tipo de ente cuya aparición queda posibilitada por cada manera de inspeccionar el mundo, por un lado, el ente como elemento implicado en la ocupación del Dasein en el mundo (útil), y por el otro, el ente como mero ser-ahí ante los ojos contemplativos de la teoría (objeto o cosa) de este modo, conformaremos la base temática para progresar hacia nuestra área de interés. A continuación, habiendo definido la contextura de los entes que pueblan el mundo de la teoría, y el mundo de la praxis

cotidiana, nos dedicaremos a estudiar una serie de casos que parecen despertar en el útil una incipiente dimensión objetiva o cósmica, sin llegar a abandonar la mirada ocupada de la circunspección: se trata de los casos deficientes de la ocupación, y la consecuente experiencia de la inempleabilidad del útil. En este contexto, hará su aparición una muy peculiar configuración del ente descubierta al producirse una interrupción en la ocupación media, nombrada por el interesante término *Zeugding* o "cosa usual". Este concepto parece representar una noción fronteriza entre el ente de la teoría y el ente de la ocupación, un nexo entre la cosa y el útil.

Nuestro objetivo será el de explorar la noción fronteriza de "cosa usual", en el marco de los principios de Ser y Tiempo para explicitar su contenido, y finalmente proponer una interpretación de dicho concepto como una forma incipiente de la objetivación, inherente a la visión tematizante de la ciencia, que ocurre sin necesidad de producir un cambio en el inmediato modo comprensor de acceso al mundo.

1. El paradigma del útil

Para comenzar su análisis sobre la comprensión del ser que tiene lugar en el único ente que *es* en la forma de la existencia, Heidegger opta por la siguiente aproximación: en lugar de partir de la tradicionalmente privilegiada actitud contemplativa, o bien, de los principios de alguna seleccionada postura gnoseológica, Heidegger se inclina por interrogar a la existencia humana en el estado en el que se encuentra "inmediata y regularmente". Heidegger parte de la cotidianidad o término medio [*Durchschnittlichkeit*], el estado interpretativo pre-teórico en el que el Dasein se encuentra en su habitual estar en el mundo. De este modo, se busca dar con el trasfondo más

originario de la implicación hombre-mundo, en ausencia de los prejuicios históricamente reiterados.

La cotidianidad expone al Dasein a una comprensión inexplicita del mundo, dentro de la cual desarrolla su normal actividad y se proyecta en posibilidades existenciales. El ente con el que el Dasein se relaciona primariamente en esta medianía es el útil, el ente usual, involucrado en el quehacer, el producir, modificar y trabajar. Ciertamente, el útil [*Zeug*] nunca podría resultar abierto en la dimensión pragmática que lo define por una mirada teórica o contemplativa [*Hisehen*], sino por la mirada inherente a la ocupación en el mundo: la circunspección [*Umsicht*]. Sólo algo así como una visión asociada a la praxis es capaz de descubrir el aspecto usual del ente.

La circunspección representa una forma de la comprensión, que interpreta al ente en lo que él tiene de propio: su carácter remisional. En efecto, el ente con el que regularmente se las ve el trato cotidiano se comprende a partir de su inscripción en un todo de entes, interconectados por relaciones semánticas de carácter pragmático. En el ámbito del útil, comprender es remitir el ente a un *para qué*, que refiere últimamente a un *por mor de qué* [*Worumwillen*], aspecto que muestra siempre al Dasein que se proyecta fácticamente.

En la modalidad circunspectiva de visión, comprender un ente es destacar su papel nodal en un entretejido de remisiones, que poseen al Dasein como su centro. Aquel entramado de entes, finalidades y mediaciones, comparecientes en función del proyectar de la existencia conforman el mundo, el cual queda esencialmente determinado como un plexo de relaciones de carácter remisional, con un estilo semántico y pragmático denominado significatividad [*Bedeutsamkeit*]. La comprensión circunspectiva se percata (aunque aún ante- predicativamente) de la implicación de un ente en la significatividad mundana.

Es en este contexto que surge el modelo del útil, como ente privilegiado para describir la originaria relación entre la

existencia y el mundo, momentos estructuralmente complicados. El contacto primigenio del Dasein con su mundo, y por ello mismo, su vía (impropia) de acceso al ser del ente, y últimamente al Ser en general, se inicia en el plano del útil, rector del cotidiano ocuparse. Por lo dicho queda claro que, como resultado de esta primaria aproximación a la comprensión como existenciarío, se obtiene un tipo de ente que opera como modelo: el útil, el ente tal como queda definido por su carácter de a la mano [*Zuhandenheit*]. Se trata de un tipo de ente íntimamente implicado en, y surgido del originario modo pragmático y antepredicativo de relación existencia-mundo.

Ahora bien, dado el estilo inmediato y regular del modo de la comprensión hasta aquí descrito, se hace evidente que sólo una especial conversión de la mirada es capaz de descubrir en el ente pragmático algo así como un aspecto cósmico u objetivo. La contemplación o *theoría* constituye la mirada posibilitadora del descubrimiento de semejantes aspectos. La teoría conlleva la tematización, y el abandono del inexplicito ocuparse entre los entes, se trata de un modo del estar en el mundo que escapa a la mediana comprensión pragmática. De hecho, esta visión prescinde de la implicación de los entes en el horizonte remisional, y hace abstracción de su papel referencial hacia un para qué, y últimamente, hacia un central para quién.

Como pudo verse en esta exposición introductoria, dos tipos diferentes de mirada de acceso al mundo perfilan al ente, cada una de ellas en un peculiar aspecto, a saber, por un lado, la visión circunspectiva, que reina sobre el cotidiano y pragmático estar en el mundo, lidia con entes resaltados en su dimensión utilitaria. La circunspección descubre en el ente su "finalidad para", siempre en función del proyectar del Dasein. El ente paradigmático de la actitud cotidiana, es nada menos que el útil [*Zeug*].

Por su parte, la visión contemplativa o teórica, permite

que el ente se aproxime en su aspecto simplemente presente, como algo que sólo está-ahí ante los ojos [*Vorhandenheit*], lo así descubierto se independiza de su carácter pragmático e inexplicito, y concentra en sí toda la atención. El ente que opera como modelo para la actitud teórica es el objeto [*Gegenstand*] o cosa [*Ding*].

De este modo quedan abiertos dos mundos, el mundo de la circunspección ocupada, poblado por entes a la mano; y el mundo de la contemplación teórica, compuesto por entes simplemente ahí, o "cosas". Es importante destacar en este punto, junto con Heidegger, el carácter derivado de la visión teorizante. Para ello nos adentraremos brevemente en los momentos que articulan dicha fundamentación.

2. *Comprensión y tematización*

Nuestro interés se dirige ahora a las modificaciones que el discurso científico introduce en el proceso de descubrimiento inherente a la aperturidad del Dasein. Comencemos entonces por describir la organización existencial que posibilita toda modificación del fenómeno del descubrir y enunciar: La comprensión como existenciarío posee un sentido relacional, que queda formalizado en la estructura común del *en tanto qué*. En el desplegarse hermenéutico de la existencia, en toda oportunidad, algo es comprendido *en tanto que* algo; ya que todo ente, acontecimiento, estado de cosas, adviene mediatizado por una vestidura significativa, por medio de un matiz o aspecto. La existencia nunca se expone a un ente *así sin más*¹, ni tampoco desde una completa incompreensión previa. Todo lo que viene a la presencia lo hace recargado de significatividad, el sentido del que un ente se recubre guarda siempre relación con el sentido de otros entes, y del mundo, como horizonte y

condición de posibilidad para su venir a la presencia. *Frente a esto*, el enunciar es expresar algo *en tanto que* algo. El objetivo del enunciado es contener expresamente el "en tanto que algo" [*Etwas als Etwas*] del advenir de los fenómenos. En su labor enunciativa, el Dasein ofrece algo presente en aquello como lo cual está presente.

Por supuesto, la comprensión es cooriginaria con el *cuidado*, cuya estructura interpretativa fundamental es la del "tener que ver con". Ahora bien, la actitud tematizante de la ciencia introduce modificaciones fundamentales en la organización hasta aquí descrita: En el acto de enunciar, el "con que" (el ente) del "tener que ver con" (ocupación), se transforma en el "acerca de qué"(tema) de un mostrar (enunciado como apófansis). Sin dudas, este mostrar también representa un "tener que ver con", es decir, un modo del cuidado. El enunciado resalta la estructura del *en tanto que* por medio de la predicación, y distingue en el ente el *cómo* de su venir a la presencia, explicitando los aspectos que aparecían fusionados en función de la praxis, para luego atribuirlos como predicados de un sujeto. De este modo aparecen las *propiedades*, características del discurso científico.

El enunciado tematizante, destaca en lo presente sus formas de aparecer, por ello, el ente queda parcializado en función de un aspecto, y recortado del entretejido semántico del mundo. El interés ahora puesto en el ente, ya no será el interés originario de la praxis, por el contrario, en la actitud tematizante, donde lo presente se vuelve "*aquello de lo que*" se habla, debe suspenderse el trato ocupacional en el que el Dasein se encuentra originariamente inmerso; sólo mediante esta tregua los entes pueden sustraerse a la forma primaria y pre-teórica de acceso a ellos (la circunspección) y aparecer como simples *objetos* de conocimiento y *tema* de un discurso. Los entes, que aparecen siempre según aspectos o *cómos*, son ahora destacados por encima del estilo antepredicativo con el cual vienen a la

presencia. En la actitud temático-científica, se elide la pertenencia del ente al entretejido del mundo. En Ser y Tiempo, este proceso es llamado *desmundanización* [*Entweltlichung*].

Sólo una preeminencia históricamente difundida de este modo predicativo de acceso a los entes pudo derivar en la tradicional concepción del *conocimiento de objetos* como el modo primario de la relación de la existencia con el mundo. El Dasein, afirmará Heidegger, no vive originariamente en un mundo de objetos, el objeto solo puede ser accesible en un proceso derivativo de desmundanización: El ente considerado *en sí*, o como *ente para el conocimiento* aparece al haber hecho abstracción del interés práctico del trato cotidiano. Sólo ahora lo presente aparecerá como un sujeto gramatical, circundado por propiedades predicativas.

El *conocimiento*, se las ve con lo simplemente presente ante la mirada, constituyendo así un modo de la comprensión que se centra en el mero estar-ahí frente a los ojos de sus objetos de atención. La mirada científica es objetivante, por haber resultado de un proceso de puesta entre paréntesis de la inmediata significatividad pragmática de los entes de los que dispone el trato cotidiano.

3. Formas deficientes de la ocupación y la aparición de la "cosa usual" [*Zeugding*]

Habiendo descrito la modificación que el discurso científico introduce en la comprensión cotidiana de la circunspección, podemos dedicarnos a considerar la posibilidad fáctica de formas de la ocupación fronterizas entre el trato pre-teórico con los entes, y el enunciado científico tematizante. Se pregunta aquí por modos del Cuidado que, sin abandonar el trato ocupacional en el mundo, constituyan ya un nivel de proto-

objetivación, que aún no se equipara a la modificación que el acto de enunciar produce en la forma originaria de la circunspección.

Con ocasión del tratamiento de estos fenómenos negativos, Heidegger acuña un término enigmático, ya que es utilizado una única vez en todo el desarrollo de Ser y Tiempo: se trata del término *Zeugding* (Cfr. Heidegger, 2006, p.100)². Es de nuestro parecer que dicho término encierra un valor destacable, puesto que reúne en sí dos caracterizaciones aparentemente discordantes del ente, a saber, su aspecto simplemente presente ante los ojos, en tanto "cosa" [*Ding*], y su perfil a la mano, en tanto "útil" [*Zeug*]. Cada uno de estos aspectos se hace presente ante dos tipos divergentes de mirada, con formas aparentemente incompatibles de operar.

El término *Zeugding* parece reunir en sí las notas particulares de los entes que pueblan los disímiles mundos de la teoría y de la ocupación. Semejante caracterización del ente como "artefacto-objeto" emerge, en el contexto de Ser y Tiempo, al estudiar los casos en los cuales la ocupación media se topa con una interferencia en su desarrollo, la cual produce una explicitación del todo remisional en el cual el Dasein se encontraba inmerso, y el útil, implicado. Por lo dicho, nos dedicaremos a continuación a estudiar las formas deficientes de la ocupación, para constatar la aparición del ente en su función de "cosa usual".

El mundo ha sido descrito como un plexo de remisiones de sentido, que opera como horizonte para el venir a la presencia de entes, y que posee al Dasein como centro y remisión final de todas las condiciones respectivas. No obstante, con ocasión del tratamiento de la mundanidad del mundo, Heidegger llama la atención sobre formas deficientes de la ocupación, que logran perfilar, de manera negativa, la estructura existencial del medio circundante. En efecto, existen situaciones en las que útil se descompone, se ausenta u obstaculiza una

tarea, introduciendo así una obstrucción en la ocupación media: el útil ahora llama la atención (llamatividad), insta a su recuperación (apremiosidad), o exige su superación (rebeldía). Atendamos a estos fenómenos por separado:

La avería del útil es puesta de manifiesto por la imposibilidad de la realización del proyecto. La normal ocupación, absorbida en el mundo, se encuentra con una interferencia en el plexo remisional. Esta interferencia fuerza a la atención del Dasein a volverse sobre el útil descompuesto, el cual queda abierto de un modo particular: en la fractura del útil, lo normalmente a la mano se deja ver como caracterizado por un cierto *no estar a la mano*. Este perfil del ente lo aísla de aquello que cotidiana y esencialmente lo define: la empleabilidad para; aislado de este modo de su operabilidad esencial, el ente queda abierto como algo que sólo *está ahí* ante los ojos, un simple "algo referido destinado a ser usado", una mera *cosa usual*. Lo inútil se manifiesta como un ente recortado del entretejido semántico del mundo, y despojado de su funcionalidad esencial. El ente así puesto al descubierto, *llama la atención*, y en este destacarse, se percibe una nota distintiva de la mundanidad del mundo, a saber, su no-llamatividad. Como puede verse, la inempleabilidad y consiguiente *llamatividad* de lo a la mano, son abiertas por la mirada circunspectiva del trato cotidiano, no aún por la contemplación tematizante de la actitud científica, y sin embargo, al atender al útil en tanto carente de su empleabilidad, a saber, como mera cosa usual ante los ojos, ya se acusa una aproximación al perfil objetivo de lo presente.

De un modo similar, cuando un útil se ausenta, y el trato interesado queda impedido por esta falta, la mirada circunspectiva descubre lo a la mano precisamente en su no estar a la mano. El ente resplandece aquí por su ausencia, y su recuperación se vuelve imperiosa, tanto más cuanto más necesario fuera éste para el desarrollo del proyecto. Nos encontramos aquí ante el fenómeno de la *apremiosidad*, la

urgencia de la recuperación para la prosecución del ocuparse abre el carácter no a la mano de lo ausente, "quedarse sin saber que hacer descubre como modo deficiente de la ocupación el solo estar ahí de un útil". (Heidegger, 2006 p.101). Este modo de la ocupación descubre la ausencia de lo a la mano, de tal modo que el ente faltante parece perder su *Zuhandenheit*. Sin embargo no se despidе definitivamente del ámbito de la utilidad, puesto que aún sigue siendo la mirada del interés ocupacional la que lo destaca del trasfondo.

Por último, el fenómeno de la *rebeldía* nombra el matiz con el que es descubierto el ente que obstaculiza la ocupación. Algo se interpone entre el Dasein y la realización del proyecto, llevando a la ocupación a tropezar con la resistente permanencia del obstáculo. Una vez más, es la circunspección la que descubre a lo a la mano con semejante matiz. El ente así descubierto se manifiesta como lo que sigue estando ahí, y clama por su despacho, como aquello de lo que hay que hacerse cargo inmediata y obligatoriamente. Aquello sobre lo cual la ocupación no puede volverse, y para lo cual no tiene tiempo, comparece como un no estar a la mano. La atención se fija en el empecinado estar ahí de lo inconveniente. El ente aparece de este modo ante la mirada del interés como una cosa que estorba, aislándose, en cierto sentido de su ser a la mano.

4. La experiencia de lo inútil, génesis de la *Zeugding*

Habiendo repasado las particularidades de tres fenómenos asociados al fracaso de la utilización, estamos en condiciones de determinar sus notas comunes, y los cambios que ellos introducen en la ocupación media, y en los entes por ella descubiertos.

Todos estos modos deficientes de la ocupación coinciden

en manifestar al ente como *algo ante los ojos* [*Vorhandenheit*]. En los tres casos estudiados, el útil comparece como despojado de su utilidad para, esto es, lo a la mano se muestra como destituido de su carácter a la mano. Semejante pérdida compromete al ente usual en lo que tiene de más propio, el ente resultante del despojamiento aparecerá revestido del único carácter del que dispone, habiendo sido abandonado por la empleabilidad: el simple estar-ahí.

La experiencia de lo inútil revela al ente como algo que ya siempre estuvo ahí, manifiesto con tales o cuales aspectos. Se trata de una notable variación en la actitud originaria de aproximación al mundo, en la cual el todo remisional nunca es objeto de una reflexión temática, sino que se repliega al ámbito de la latencia, operando como horizonte para la aparición de entes. El Dasein, absorbido en la ocupación, hace uso de las cosas sin advertirlas expresamente. Este es precisamente el detalle que queda cancelado por la experiencia de la inempleabilidad. Ahora los entes *llamarán la atención*, aparecerán resaltados allí ante los ojos, no ya como artefactos comprendidos pragmáticamente, sino como meras *cosas usuales* [*Zeugdinge*] con las cuales el Dasein no puede relacionarse exitosamente.

La enigmática *Zeugding* aparece caracterizada tanto por las notas constitutivas de lo *a la mano*, como por las de lo *ante los ojos*, sin embargo, a la vez, exhibe un grupo de salvedades que la diferencian de aquellas dos modalidades del ente. En efecto, la cosa usual, en su aspecto de *Zeug* nombra a un ente nacido de la ocupación del Dasein, y descubierto por ella. Como todo útil, su esencia se define por la remisionalidad, la *Zeugding* obtiene su sentido de su inscripción en un plexo de relaciones pragmáticas, que se despliega en vistas a un proyecto del Dasein. El *Zeug* es completamente transparente ante su función, de modo que la atención ocupada se desliza más allá de él, a través de él, hacia el objetivo de su utilización, sin captarlo a él

explícitamente. El éxito de la utilización se haya en la no-llamatividad de sus momentos nodales. El artefacto tiende a desaparecer ante la potencia del despliegue del proyecto, disolviéndose en el modo de comprensión más originario, permitiendo así que la ocupación la sobrepase, y de este modo, le de cumplimiento.

Por el contrario, la segunda caracterización de la cosa usual, a saber su aspecto cóscico (indicado en la partícula *-ding*) nombra al ente tal como queda descubierto en su perfil ante los ojos [*Vorhandenheit*], como mero ser-ahí. La *cosa* no mienta un ente implicado en un entramado de remisiones, sino algo recortado de cualquier circuito orientado a una finalidad, con el Dasein como remisión final. La cosa u objeto reclama para sí toda la atención del Dasein, no permitiéndole a éste atravesarla en dirección a un para qué, y últimamente, un para quién. El objeto, a diferencia del útil, es llamativo. La circunspección, íntimamente involucrada en la ocupación media, jamás podría ser capaz de descubrir en el ente algo así como un conjunto de propiedades, posteriormente articulables en un discurso predicativo. El descubrimiento de la cosa es explícito, y acontece como consecuencia de un proceso de desmundanización, que coarta la participación pragmática del ente en el plexo de remisiones, y descubre en él una cierta independencia con respecto al proyectar de la existencia.

6. Conclusión: La Zeugding como ente frotenrizo entre el útil y la cosa

Entonces, ¿en qué difiere la caracterización del ente obtenida como resultado de la vivencia de la inutilidad, del modo de aparecer de los objetos de conocimiento científico? Como pudo verse, en ambos casos el ente tal como fuera

descubierto por la ocupación aparece ahora como despojado de su carácter a la mano. No obstante, el proceso por el cual lo a la mano llega a quedar perfilado como algo ante los ojos es diferente en cada una de las actitudes, y por ello merece nuestra atención.

En primer lugar, resulta indispensable destacar que la suspensión o abstención de la praxis no constituye condición suficiente para el ingreso a la actitud teórica. Tal como queda expuesto en el parágrafo 69, al atender al enunciado "el martillo es demasiado pesado", la diferencia entre dos modos de caracterizar este ente - a saber, por un lado, como algo a la mano, implicado en el proyectar práctico en el mundo, o bien como algo ante los ojos, caracterizado por propiedades predicativas- se funda en dos variaciones de la mirada de acceso a lo circundante y en la consecuente transformación en el ente que comparece. Lo definitorio para posibilitar el descubrimiento de un perfil objetivo se haya en el modo de aproximación que se dirige al ente y, paralelamente, el modo en el que el ente queda configurado. En efecto, ahora "Vemos de un modo nuevo" (Heidegger, 2006 p.377) al ente que está a la mano, desde un punto de vista desmundanizante y destemporizante. El cambio de actitud de acceso, en favor de la aproximación teórica produce una supresión de los límites del mundo circundante, que acompaña a una nueva comprensión del ser como estar-ahí. Pero la suspensión de la praxis no sólo no autoriza por sí misma a realizar el paso a la actitud teórica, por el contrario, ante la experiencia de la inutilidad, el fallo en la normal ocupación, lejos de eliminar la circunspección, fuerza a la mirada a caer acaso con más insistencia en lo que la rodea, es decir, la circunspección se vuelve incluso más intensa al desaparecer el trato utilitario. El ocuparse se emplaza en un puro mirar en torno a sí, "[La circunspección] está totalmente aprisionada en el útil a la mano del ocuparse"(Heidegger, 2006, p.374)

La actitud teórica no se constituye bajo la única condición

de la suspensión de la praxis. Las ciencias se mueven y desarrollan abrigadas por una posibilidad de la existencia: La verdad como apertura y descubrimiento. Sólo si es posible desocultar fenómenos en el cómo de su venir a la presencia, quedará permitido un acceso derivado a ellos, que los recorta del entretendido del mundo, resalta en ellos sus aspectos y matices, para luego atribuirlos como propiedades en una enunciación tematizante, dejándolos por esta vía, convertidos en objetos de conocimiento. La visión tematizante de la ciencia queda así fundada en el acceso originario de la ocupación.

El proceso de transformación del originario descubrir de la existencia, en el enunciado científico objetivante se cierne a la siguiente lógica de etapas interdependientes: 1) Presuposición de la verdad, que acredita todo el proceso: la verdad es posible, porque el Dasein es esencialmente abierto y descubridor 2) Descubrimiento antepredicativo de la circunspección, (comprensión pragmática), desde un *Haber previo* [*Vorhabe*] (Cfr. Heidegger, 2006, §32) que se confirma, modifica o anula 3) Movimiento de *desmundanización*, que independiza a los entes del inmediato interés práctico del trato cotidiano, y suspende la interconexión significativa del mundo 4) enunciación temática, expresión, predicación; el ente se ha vuelto *objeto*, del cual se predicán *propiedades*. Una vez más, y en términos formales, el "con que" del "tener que ver con" (estructura del cuidado) se convierte en el "acerca de qué" de un enunciado mostrativo.

El modo de la comprensión propio del estilo teórico de la ciencia implica un radical cambio de aproximación, una modificación en la actitud que se dirige al mundo. Se trata del posicionamiento comprensor en una contemplación dispuesta para descubrir propiedades y regularidades; sólo de este modo se elide la inmersión del Dasein en el plexo de remisiones, y los entes, separados del papel que desempeñaban en la red semántica, se muestran ahora, ante nuevos ojos, como puras

cosas que están ahí, revestidas de propiedades predicativas, y *temas* de un discurso. La objetivación científica se realiza pagando el precio de coartar la originaria e implícita relación del Dasein con los entes en el mundo.

Por su parte, la experiencia de la inempleabilidad pone en libertad un aspecto del ente convergente con el descubierto por la objetivación contemplativa, pero obtenido desde un posicionamiento existencial fundamentalmente diferente. En estos casos, el Dasein *jamás abandona la mirada de la circunspección*; es el cotidiano ocuparse en el mundo el que descubre al ente como averiado, faltante o interpuesto, de hecho, sólo este punto de vista es capaz de permitir que los entes comparezcan con tales aspectos. En la vivencia de lo inservible, esta variación se realiza *en el interior de la circunspección media*. Lo inútil, que sólo *parece* perder su estado de a la mano, todavía queda abierto por la mirada inherente al interés pragmático. Esto significa que el útil no pierde completamente su carácter de a la mano, sólo lo paraliza ante el fracaso de la ocupación. "Este estar-ahí de lo inservible no carece aún de todo estar a la mano, el útil que de esta manera está-ahí no es todavía una cosa que solo se encuentra en alguna parte" (Heidegger, 2006, p.101). En efecto, la inempleabilidad no es descubierta por una mirada contemplativa constataadora de propiedades, sino aún por la misma circunspección ocupada en el mundo.

Como contraparte de esta experiencia, hace su aparición la *Zeugding*, un tipo de ente definido por las características de lo a la mano y lo ante los ojos, del útil y el objeto. Por tratarse de una dimensión de lo presente sólo compareciente como correlato de la peculiar experiencia de lo inempleable, la cosa-usual representa un ente de difícil descripción, como consecuencia de su carácter transicional entre *Vorhandenheit* y *Zuhandenheit*. La cosa usual ya no se caracteriza por la inexplicitud propia de lo a la mano, pero tampoco posee aún la

objetividad de los temas de la ciencia. Acudimos al surgimiento de un tipo de ente fronterizo entre la actitud teórica y la ocupación de la medianía. Semejante modalización del ente sólo se vuelve posible porque la actitud cotidiana de acceso al mundo no ha cambiado radicalmente, simplemente se ha encontrado con un obstáculo que fuerza su atención hacia nuevos horizontes. Sólo la circunspección es capaz de descubrir la dimensión utilitaria del ente y su implicación en la significatividad mundana. Cuando desde la mirada de la ocupación, y en virtud de una interferencia en el normal desarrollo del proyecto pragmático del Dasein, el útil se vuelve llamativo, queda resaltado un carácter hasta entonces desapercibido: el simple *estar ahí de lo a la mano*. Sin embargo, esta peculiar dimensión de la *Vorhandenheit*, no es descubierta por la contemplación, sino todavía por la circunspección. Ahora bien, la captación del útil como algo que sólo está-ahí ya constituye un acercamiento al tipo de entidades con las que lidia el interés tematizante de la ciencia: El útil, despojado de su utilidad, comparece como un algo ante los ojos, nota distintiva de los *objetos* de la mirada teórica, y su manifestación en el discurso científico.

El grado de objetivación del ente disponible para la circunspección queda íntimamente asociado a la comprensión pragmática; en ella, el útil sólo *parece* perder su carácter a la mano, no obstante permanece bajo el espectro de la visión ocupacional. Ninguna expresión enunciativa, ninguna consideración del ente *en sí* ha sido aún llevada a cabo. El trato usual que se aferra al mundo se ha topado con un modo del aparecer de los entes, que lo fuerzan a prestarles atención; por ello, podría sostenerse que semejante modificación desencadenada por la experiencia de la interferencia, constituye, en cierto modo, una "desmundanización forzada". El útil que comparece de esta manera sobresale del mundo, alejándose de su habitual estilo inexplicito de aparición. La suspensión de la

utilidad del útil justifica su comparecencia como algo que *está ahí*, algo que se destaca del trasfondo mundano, y algo que ya siempre estuvo a disposición del Dasein. La *Vorhandenheit* puede considerarse un elemento estructural del aspecto objetivo del ente, luego, el fracaso de la ocupación nos expone a un incipiente perfil objetivo de lo presente, aunque aún no coincidente con el de la tematización científica.

La objetivación resultante de la experiencia de lo inútil, encarnado en la *Zeugding*, es de carácter aparente y parcial, ya que depende del permanecer a la mano de lo que, sin embargo, impide la utilización. Puesto que lo inútil aún se encuentra a la mano, sigue siendo descubierto por la mirada ocupacional, "El desperfecto del útil no es todavía un puro cambio en las cosas, una mera variación en las propiedades de algo que está ahí" (Heidegger, 2006, p.100), por medio de esta afirmación, Heidegger se refiere a la divergencia entre el *objeto científico* y lo inútil que sólo *está ahí*. En efecto, es necesaria una aproximación alternativa para destacar en el ente el aspecto cósmico, un acercamiento que deliberadamente lo resalte por sobre el entretejido del mundo, separándolo de la trama remisional a la que pertenece y en la que el Dasein se despliega, y suspendiendo la ocupación inexplicita y antepredicativa. En otras palabras, se hace necesario un proceso de *desmundanización*.

Referencias bibliográficas:

- BERTORELLO, Adrián. "Texto, acción y sentido en la fenomenología del mundo de M. Heidegger" en *Revista de Filosofía*, Madrid: Ed. Universidad Complutense, Vol.33, nº2, pp.111-130, 2008
- . "La virtualidad del sentido y su actualización en el discurso descriptivo: Una interpretación del lugar de la descripción en el método fenomenológico de Heidegger" en *Revista Pensamiento*. España: Ed. Universidad de Comillas, Vol. 67, nº 251, pp. 89-102, 2011

- DREYFUS, Hubert L. *Ser en el mundo, comentario a la división I de Ser y Tiempo*, ed. Cuatro vientos, Chile. Traducción Francisco Huneeus, 1996
- ESCODERO, Jesús Adrian. *Heidegger y la genealogía de la pregunta por el ser*, ed. Herder, Barcelona, 2011
- _____. *El lenguaje de Heidegger; diccionario filosófico 1912-1927* ed. Herder, Barcelona. 2009
- HEIDEGGER, Martin. *Sein und Zeit*, Tübingen, Max Niemeyer. 1986
- _____. *Los problemas fundamentales de la fenomenología*. Madrid: Trotta, traducción de J.J.García Norro. 2000
- _____. *Los conceptos fundamentales de la metafísica*. Mundo, Finitud, Soledad. Madrid: Alianza, 2007
- _____. *Ser y Tiempo*, Madrid: Trotta. Traducción y notas de Jorge Eduardo Rivera, 2006
- _____. *Lógica: la pregunta por la verdad*, ed. Alianza, Madrid. Versión española de J. Alberto Ciria. 2004
- KISIEL, Theodore. *The genesis of Heidegger's Being and time*. University of California Press, Berkeley / Los Angeles. 1995.
- PARENTE, Diego. "La concepción Heideggeriana del Artefacto en Grundbegriffe der Metaphysik" en *Signos Filosóficos*, vol. X, núm. 20, julio-diciembre, pp. 75-93, 2008a
- _____. "Observaciones sobre uso y función de artefactos en Sein und Zeit de M.Heidegger" en *Contrastes, Revista internacional de filosofía*, Vol.XIII, Málaga, España: Ed. De la Universidad de Málaga, pp. 37-59 2008b
- VATTIMO, Gianni. *Introducción a Heidegger*, ed. Gedisa, Barcelona. Traducción Alfredo Báez, 2006

Notas

- 1 De hecho, la consideración del ente en tanto ente, implica un fuerte trabajo desmundanizante, que persigue anular aquella originaria condición interesada y pre-teórica de la circunspección
- 2 Pertinentemente traducido por Rivera como "cosa usual".